

---

El patrimonio y las asociaciones

## **El caso de la Comarca de Sierra Morena Occidental**

*Antonio F. Tristancho*

### **Patrimonio y territorio**

**E**l movimiento cultural desarrollado en los últimos años en nuestra comarca mantiene como profunda convicción que el desarrollo de una comunidad requiere una perfecta interrelación entre cultura, territorio y sociedad. Si falta alguno de estos tres elementos, difícil resultaría la consecución de un avance en positivo para un pueblo, ya que la actuación humana y la cultura que han impulsado a una sociedad han sido, y siguen siendo, factores decisivos para la definitiva conformación de un territorio y para la correcta (o incorrecta) explotación de los recursos.

Así, el desarrollo socioeconómico de una región pasa necesariamente por la valoración cultural del territorio que ponga de manifiesto la singularidad de sus recursos, como pone de manifiesto el caso de la comarca que vamos a intentar mostrar. Profundizando en esta idea, podemos pensar en nuestra Sierra, las últimas estribaciones de la mítica y grandiosa Sierra Morena que, tras atravesar la zona norte de Andalucía, viene a morir en la provincia de Huelva. Un territorio tradicionalmente aislado, de difícil accesibilidad, en ocasiones hostil, que ha albergado desde siempre una profunda interacción entre los factores antes apuntados.

Siguiendo la idea de que el patrimonio es el resultado de la dialéctica entre el hombre y el medio,

se explica el hecho de que el factor humano serrano haya encontrado un paisaje muy definido, compuesto en su mayor parte por bosque mediterráneo, que ha ido "transformando" paulatinamente en función de sus necesidades y sus ansias de supervivencia. Desde siglos, el hombre ha construido paisajes nuevos, buscando siempre una rentabilidad que le permitiera seguir viviendo y vencer las dificultades que ofrecía un territorio paradisíaco pero insolidario. Estas transformaciones, empero, no han sido crueles ni vengativas hacia el medio, sino que, guiadas por una cultura a mitad de camino entre el interés material y el ecologismo, han resultado respetuosas y conformadoras de una nueva realidad, igualmente interesantes desde el punto de vista medioambiental. Con estas actuaciones se ha construido un paisaje humanizado, que forma parte fundamental del rico patrimonio natural que inunda la Sierra. Ejemplos como la dehesa o el castañar son suficientemente explícitos de lo apuntado.

---

**El patrimonio es el resultado de la dialéctica entre el hombre y el medio.**

Pero también "otras actuaciones humanas" han sembrado la comarca de un variado y singular patrimonio que se extiende a múltiples áreas. Desde el religioso, nobiliario o militar patrimonio monumental, que incluye castillos, fortalezas, iglesias, ermitas, mezquitas, etc., hasta la modesta pero impresionante arquitectura popular, repleta de fórmulas domésticas e idóneas soluciones para el desarrollo de la vida familiar. Sin olvidarnos de las infinitas formas artesanales con que el serrano ha ido domesticando los elementos que le circundaban, el riquísimo, en todos los sentidos, patrimonio gastronómico, las tradiciones festivas y socioculturales mantenidas desde hace siglos, la arqueología, la literatura, el patrimonio industrial, el medioambiente, etc.

Todo ello compone un inigualable patrimonio, natural y cultural, que se nos presenta como pieza

clave para el desarrollo de nuevas fórmulas de cambio social. Este cambio sintetiza todo lo que hemos anhelado en los quince años que llevamos organizando las Jornadas del Patrimonio de la Sierra, pues significa una concienciación social acerca de la importancia del patrimonio de la comarca, una toma de postura por parte de la sociedad civil acerca de la conservación, puesta en valor, recuperación y aprovechamiento de su patrimonio, y, finalmente, una mayor dignificación de la idiosincrasia del hombre de la Sierra, como verdadero autor histórico y constructor, a veces incluso inconsciente, de un patrimonio cultural y natural dignos de ser reconocidos.

### **Balance de quince años de Jornadas del Patrimonio de la Sierra**

Además de otras iniciativas que llevan provocando una identificación y apreciación del patrimonio en la Sierra onubense, podemos hacer descansar nuestra exposición en un impulso que se ha convertido en el acontecimiento cultural más importante de la comarca en relación del patrimonio.

Han pasado ya quince años de aquella romántica tarea iniciadas por algunos que pretendían conceder a nuestra comarca una oportunidad, la que tantas veces le negaron los tiempos, basada en la posibilidad de dar a conocer la singularidad de su patrimonio y sus gentes. Quince años de ilusión por dar a conocer el patrimonio de la Sierra y comprometerse en su defensa a través de unas Jornadas de formación y descripción de la riqueza del patrimonio de nuestra comarca.

Franqueados a duras penas los difíciles comienzos, se van consolidando los esfuerzos necesarios para facilitar el éxito del proyecto. Es entonces cuando las Asociaciones de la Sierra deciden tomar el relevo en la organización, convencidas de la importancia de su papel en una empresa de este calibre.

Desde este momento, el originario esfuerzo personal en la organización ha dado paso a la participación colectiva que representan las asociaciones culturales de la Sierra, con lo que las Jornadas se convierten en un acontecimiento organizado desde la "base social popular", desde la participación ciudadana asociada y que se ha mantenido, a pesar de oscuras intenciones de algunos, al margen de filiación política alguna, o mejor dicho, con la única política posible: hacer comarca serrana.

Como consecuencia de este compromiso y del empeño puesto en él, el nivel de los ponentes, la preparación de los participantes, los servicios que ofrecen las Jornadas, su calidad organizativa, la conexión que se producirá con la población de la comarca, etc., no dejarán de desarrollarse casi siempre hacia una progresión ascendente.

La extensión del objeto de análisis hacia "otras parcelas del patrimonio" ha sido asimismo otro de los logros alcanzados edición tras edición. Para un objetivo como el perseguido resultaba fundamental no poner trabas ni ser excluyentes respecto de las materias a incluir en las Jornadas; así, han tenido cabida en ellas aspectos del patrimonio como la gastronomía, la fauna y flora autóctonas, el paisaje serrano, el folklore y la antropología, la literatura, la agricultura y la ganadería, los aspectos socioeconómicos propios de la zona, etc. Conscientes de que el patrimonio ha sido generalmente revalorizado, no podíamos circunscribir nuestra actuación al tradicionalmente considerado en exclusiva con la categoría de Patrimonio, entre el que destacaba el patrimonio monumental o religioso. Nosotros hemos preferido tomar como base de nuestra iniciativa el término Patrimonio Cultural, compuesto por el conjunto de objetos materiales e inmateriales, pasados y presentes, que definen a un pueblo o cultura, y que va más allá

---

Hemos preferido  
tomar como base de  
nuestra iniciativa el  
término Patrimonio  
Cultural.

de la mera consideración de sus restos materiales que conforman el patrimonio histórico.

Esta ampliación ha permitido que las "conclusiones" extraídas a través de las doce ediciones celebradas constituyan un imprescindible compendio de análisis y propuestas acerca de multitud de aspectos importantes para nuestra Sierra. El mismo logotipo creado desde el primer momento para identificar estas Jornadas, parece representar los tres pilares sobre los que se construye todo el patrimonio serrano: la monumentalidad y la historia, el paisaje y la naturaleza, y la acción del hombre a lo largo de los siglos, tanto en sus grandes como en sus pequeñas obras.

El proceso de apertura emprendido desde el principio no se ha reducido al plano metodológico o al temático, sino que se ha extendido incluso a la "expansión geográfica". Desde esta perspectiva, hemos asistido a la consecución de un viejo sueño anhelado desde los orígenes: la expansión de las Jornadas hacia localidades fronterizas de nuestra comarca, alejadas de la zona central de la Sierra donde germinó la idea. De esta forma se enriquece el proyecto inicial gracias a las aportaciones e intercambios producidos con Portugal y las provincias de Badajoz y Sevilla, y se compromete a un mayor número de ciudadanos en la tarea de acercar una idea común de la Sierra a sus moradores y reivindicar su riquísimo patrimonio.

Entre los efectos conseguidos destaca la masiva "participación popular" con que han contado las Jornadas en la mayoría de los pueblos que ha visitado, lo cual ha contribuido a crear un inmejorable clima de cordialidad e interés por el conocimiento del patrimonio de la Sierra. Este apoyo popular culmina en gran parte los objetivos de las Jornadas, sobre todo el que se refiere a la difusión del patrimonio entre los serranos y su concienciación acerca de la importancia del mismo.

También destaca la capacidad de aportar "pro-

puestas" que, en mayor o menor medida, han sido posteriormente recogidas por los distintos agentes que intervienen en la realidad de nuestro territorio, fundamentalmente las administraciones públicas. Valga como ejemplo que, ya en 1985, en las Jornadas, se propusiera como conclusión la "...necesidad de delimitar y proteger zonas de riqueza faunística y flora...", instando ya a una idea que, junto a la iniciativa de otros agentes públicos y privados derivó más tarde en la constitución del Parque Natural Sierra de Aracena y Picos de Aroche. Entre otras conclusiones trascendentes, podemos subrayar la necesidad de recuperar el patrimonio industrial de la comarca, la apuesta por el desarrollo sostenido, armónico, como mejor propuesta para articular el futuro de la Sierra, la importancia de proteger determinadas especies animales que habitan dentro del Parque, como el buitre negro, la posibilidad de fomentar el

---

Un irrenunciable  
estilo popular otorga  
a las Jornadas  
un ambiente cálido.

senderismo basada en la recuperación de las viejas vías pecuarias y caminos serranos, la obligación de contemplar el turismo rural como una estrategia de desarrollo integrada en el paisaje de la Sierra y en la vida de sus habitantes, etc.

Incluso han partido de estas Jornadas algunas propuestas que entran dentro de lo que es desarrollo económico puramente descrito, aportaciones que configuran las líneas básicas de un "desarrollo endógeno" basado en nuestro patrimonio natural, ya aprovechado desde hace siglos por los serranos (corcho, dehesas, cerdo ibérico, etc.), y cultural, en el que cada vez destaca con mayor importancia el turismo cultural y rural en general, especialmente una especie de turismo de congresos que atrae a multitud de visitantes convocados en torno a encuentros gastronómicos, jornadas culturales o numerosas iniciativas de ocio. Junto a ellas, no debemos olvidar la inversión que, año tras año, signifi-

can las propias Jornadas, en sus múltiples preparativos de edición de revistas y folletos culturales, construcción y adecuación de espacios públicos, actuaciones musicales o teatrales, impresión de los libros que recogen ponencias y comunicaciones, etc., unida a la oportunidad aprovechada por los ayuntamientos de invertir en la difusión de sus atractivos culturales y naturales, y a la infinidad de visitantes que recorren la Sierra, todo lo cual conlleva un dinamismo y un movimiento económico importante para las economías locales.

Pero no sólo se ha volcado el trabajo de las asociaciones en difundir las bellezas patrimoniales serranas. Por el contrario, han sabido adoptar actitudes de "denuncia" de situaciones que afectan negativamente al patrimonio cultural serrano, lo que ha contribuido a concienciar a las administraciones de la necesidad de su recuperación y protección. Esta actividad ha coadyuvado a la consecución de inversiones económicas en proyectos de rehabilitación, cuya cuantía no sabríamos evaluar. Con ella se ha conseguido, sin ser una administración pública, incidir en la buena gestión de los recursos y su inversión en el patrimonio, colaborando a crear progreso económico.

La organización de las Jornadas de Patrimonio de la Sierra constituyen eminentemente un movimiento de base, en el que está presente y se desarrolla de una manera extraordinaria la "participación ciudadana", lo que coadyuva aún más al desarrollo social que provoca. En su largo caminar han sabido superar las dificultades que los movimientos sociales encuentran al desarrollar sus proyectos, como, por ejemplo, el de la financiación y el del prestigio científico. Respecto a este último aspecto, las Jornadas han sabido ofrecer una imagen de seriedad y rigurosidad, que le han permitido contar con la confianza de las administraciones públicas y entidades privadas de la provincia, lo cual ha redundado en un apoyo institucional y económi-

co que les permite tener equilibrado su presupuesto anual y conseguir una premisa indispensable para la participación ciudadana: su exquisita independencia respecto a cualquier color político o interés mediático o sectorial.

En otro estadio, igualmente importante, las Jornadas se han convertido en un foro muy apropiado para que los investigadores del patrimonio se acerquen a debatir y polemizar acerca de nuevas teorías y conceptos que van renovando las ciencias y los descubrimientos humanos. Todo ello, junto a un irrenunciable estilo popular que otorga a las Jornadas un ambiente cálido, agradable y hospitalario a aquellos que las visitan, en un "equilibrio" entre rigor científico e interés popular difícil de hallar en otras reuniones especializadas.

Un foro de este calibre no estaría completo si sus conclusiones no fueran publicadas y ofrecidas a estudiosos y público en general, por lo que otro de los grandes servicios que se está prestando a la provincia de Huelva es la publicación de las actas y contenidos que cada año se desarrollan en las Jornadas. Son libros que recogen ponencias, comunicaciones y conclusiones aportadas por los expertos que hayan participado y por los propios organizadores, la Federación de Asociaciones, que elaboran una serie de propuestas de la mayor importancia para todos los agentes provinciales. Los libros de las Jornadas del Patrimonio constituyen, hoy en día, la principal "fuente bibliográfica", de conocimiento y de consulta, que existe sobre la Sierra de Huelva, y no sólo en los temas estrictamente relacionados con el patrimonio, sino también para analizar la transformación social, cultural y ecológica de la comarca.

Todo ello es fruto de un arduo esfuerzo que es afrontado de forma altruista por las asociaciones, que acuden a las múltiples reuniones convocadas para diseñar el programa de cada año. Un trabajo que es, si cabe, más esforzado en los socios de la asociación



local, la de la localidad que acoge las jornadas ese año y de su ayuntamiento, y que da como consecuencia una gran cantidad de actividades. Entre ellas, podemos destacar las convocatorias públicas de aportación de ponencias y comunicaciones dirigidas principalmente a universidades y foros científicos, ponencias donde se exponen las diversas investigaciones sobre temas relacionados con la Sierra y sus coloquios posteriores, debates y foros, comunicaciones donde se relacionan de una forma más breve distintos hechos o acontecimientos, muestras de folklore de la comarca, degustaciones de gastronomía serrana, exposiciones sobre diversos temas relacionados con los habitantes y el medio serrano (artesanía, documentación, pintura, escultura, heráldica, botánica, etc.), proyecciones de diapositivas o audiovisuales sobre la Sierra, actividades lúdicas donde se intenta potenciar la hermandad entre las asociaciones de la Sierra y los habitantes de ésta, etc.

## **Las asociaciones**

La culminación de este proceso que desde su origen ha intentado profundizar y explorar nuevas fórmulas imaginativas que coadyuven al proyecto, ha sido la constitución en 1995 de una Federación de Asociaciones Culturales de la Sierra que, ya bajo una personalidad jurídica única, ha afrontado la organización de las sucesivas ediciones de las Jornadas, así como otros retos culturales que tiene planteados la Sierra.

Esta Federación nace en el seno de las Jornadas del Patrimonio de la Sierra, pues son las asociaciones que organizan las Jornadas las que han impulsado el proyecto y las que formarán parte, fundamentalmente, de esta nueva institución. Es, precisamente, la "experiencia" obtenida en la organización de actividades de carácter comarcal, cuya muestra más importante son las Jornadas del Patrimonio, lo

que ha impulsado a las asociaciones serranas a reunirse en esta macro-asociación. Su función consiste en aglutinar a todos los colectivos, asociaciones, e incluso instituciones y personas individuales que quieran contribuir a elaborar programas socio-culturales que incidan en toda la comarca.

Desde ella se persigue una defensa del patrimonio de la Sierra; entendido éste desde un punto de vista integral que engloba aspectos históricos, artísticos, antropológicos, socioeconómicos, medioambientales, etc. Asimismo se pretende diseñar un "programa cultural" de ámbito comarcal que beneficie a todas las localidades serranas en general, y se hará un llamamiento permanente a todos los que, individual o colectivamente, deseen colaborar en el empeño. En este sentido, la Federación instará a los poderes públicos a que redoblen sus esfuerzos para evitar el deterioro del patrimonio serrano.

Las más de veinte asociaciones que integran este colectivo también se plantean otros fines de vital importancia, como son aumentar la conciencia comarcal, contribuir a solucionar los múltiples "problemas" que tiene planteados la Sierra, difundir las cualidades de la zona en el contexto de la provincia onubense, en otras provincias de Andalucía y aún fuera de nuestra comunidad autónoma, así como el impulso y mejora de las Jornadas del Patrimonio.

Esta Federación, en definitiva, ha contribuido al fomento del asociacionismo, ya que en cada pueblo que ha acogido a las Jornadas se ha creado una asociación cultural, ha propiciado el tránsito de las reuniones de una serie de intelectuales a una gran semana cultural donde participa el pueblo organizador; se ha aumentado la familia creadora comprometida con las Jornadas, aportando aire fresco y evolucionando hacia un nuevo modelo de organi-

---

**El objetivo final de este empeño es transmitir una visión del patrimonio que pueda ser percibida por todos.**

zación, basado en la unión de las Asociaciones Culturales de la comarca, que han acogido en su seno a las personas individuales promotores de la iniciativa.

Por todo lo apuntado puede concluirse que las Jornadas se han convertido ya en uno de los acontecimientos culturales más importantes en la provincia de Huelva, y su futuro va a estar marcado por una progresión exitosa. Múltiples argumentos se nos aparecen como avalistas de esta afirmación: en este período de tiempo las Jornadas han acogido numerosos profesionales de prestigio en nuestra tierra y fuera de ella, han disfrutado de una participación popular creciente, han proporcionado un foro idóneo para debatir determinados problemas que tiene planteados nuestra comarca, han aportado una respetable cantidad de ingresos a nuestros pueblos, cuya imagen y conocimiento se han visto realzados, y han profundizado en temas de vital importancia para nuestro patrimonio histórico y nuestro futuro.

Aún quedan muchas vertientes en las que profundizar. La consideración del patrimonio como algo vivo, alejado de cualquier concepción estática; construir entre todos el ambiente apropiado que haga atractiva la asistencia y la convivencia; constituir un verdadero factor de desarrollo socio-económico; profundizar en la investigación científica que aportan las Jornadas, etc., son algunas de ellas.

El objetivo final de este empeño es transmitir una visión del patrimonio que pueda ser percibida por todos, convertir al patrimonio serrano en un patrimonio plural. La interpretación del patrimonio de nuestra comarca debe ir destinada en primer lugar hacia los propios habitantes del territorio, para que puedan acceder con facilidad y comprensión al entorno que les rodea. Posteriormente, será este patrimonio el mejor introductor de nuestra comarca tanto en la provincia de Huelva como en el resto de Andalucía y otras zonas del Estado.

Puede ser éste, por tanto, el mejor de los logros

de las Jornadas del Patrimonio que organizan las asociaciones serranas: contribuir a que nuestro patrimonio sea el mejor embajador de la comarca de la Sierra y del Parque Natural que acoge.

Hemos de ser capaces, en todo caso, de seguir aprovechando este proyecto que ya cuenta con una sólida madurez y que ya es conocido por sus resultados, mejorados año tras año. Sus posibilidades siguen siendo muy amplias para continuar aportando un conocimiento exhaustivo y un cúmulo de conclusiones que ayuden a conocer y defender mejor el patrimonio de nuestra comarca, y contribuyan también a concretar las muchas posibilidades de futuro que se dan en la Sierra.

A.F.T.  
Abogado y gestor cultural